



EL IDEAL DE LA EDUCACIÓN

CONFUCIO

TRADUCCIÓN: CHENG LIN

TOMADO DE LA OBRA LOS CUATROS
LIBROS DE CONFUCIO (II LIBRO)



Capítulo I

La finalidad esencial de la educación

1. El objeto de una educación avanzada consiste en el claro entendimiento de las grandes virtudes, en la manifestación de mutuo amor entre las personas y en alcanzar la perfección moral.

2. Sólo después de saber en qué se apoya el objeto esencial, puede uno fijar un propósito definitivo. Sólo después de tener un propósito definitivo puede uno tener tranquilidad de espíritu. Sólo después de tener tranquilidad de espíritu puede uno alcanzar el estado de absoluto reposo. Sólo después de haber logrado el estado de reposo absoluto, puede uno empeñarse en cuidadosas reflexiones. Sólo después de cuidadosas reflexiones se puede alcanzar la perfección moral.

3. Las cosas se desarrollan y decaen, exactamente como los acontecimientos, que tienen su comienzo y fin. Cuando uno conoce el orden e importancia relativos de los principios, está en camino de comprenderlos.

4. Los antiguos, deseosos de que el pueblo del imperio entendiese claramente las virtudes esenciales, ponían en primer lugar sus estados en orden. Para poner sus estados en orden, ponían primero buen orden en las familias. Para poner buen orden en las familias, cultivaban primero su carácter moral. Para cultivar su carácter moral, primero enmendaban sus corazones. Para enmendar sus corazones, primero se esforzaban en ser sinceros. Esforzándose en ser sinceros, primero extendían su conocimiento hasta el máximo. El medio de extender el conocimiento hasta el máximo radica en la investigación de las cosas.

5. Cuando las cosas se investigan a fondo uno adquiere conocimiento.

Al adquirir conocimientos los propios pensamientos pueden ser sinceros. Cuando los pensamientos son sinceros se puede corregir el corazón. Cuando el corazón se ha corregido entonces se puede cultivar el carácter. Cuando se ha cultivado el carácter moral se puede poner buen orden en la familia. Cuando se ha puesto buen orden en la familia, se puede poner el estado en orden. Cuando los estados están en orden, puede haber paz en todo el imperio.

6. Desde el emperador hasta el hombre vulgar, el cultivo del carácter moral debe ser considerado como la base de todas las cosas. Cuando la base es débil la estructura



no puede ser fuerte. Entre los antiguos no había uno solo que diese importancia a las cosas triviales, ni tampoco uno que desdeñara la que era importante. Esto es considerado como el entendimiento de lo fundamental. Esto es considerado el alcance del más alto conocimiento.

Capítulo II

La importancia de la sinceridad

7. Esforzarse en ser sincero significa que el hombre será justo consigo mismo. Odiará el mal como odia los olores desagradables. Amará la virtud como ama lo que es hermoso. Éste es el medio para alcanzar la felicidad interior.

8. Por eso el hombre superior cree que debe estar alerta aun cuando está solo. Cuando el hombre inferior está solo se siente inclinado a hacer toda clase de males. Cuando ve a un hombre superior debe sentirse avergonzado y tratar de ocultar su mal, fingiendo bondad.

9. Cuando otros miran pueden vernos tan claramente como si contemplasen nuestro corazón. ¿Cómo puede entonces ser el disfraz un provecho para nosotros? Esto significa que lo que se encuentra dentro del corazón está obligado a manifestarse exteriormente por sí mismo. Por eso el hombre superior cree que debe estar alerta aun cuando está solo.

10. Tzeng Shen: Diez ojos le están observando y diez manos le están señalando, ¿no es esto terrible?

11. Exactamente como las riquezas adornan una casa, las virtudes adornan a una persona. Cuando el corazón es generoso el cuerpo se siente cómodo. Por eso el hombre superior cree que debe esforzarse al máximo para ser sincero.

12. Se dice en uno de los cantos:

*¡Vé el curso tortuoso del río Chyi!
¡Qué exuberante y verde es el bambú allí!
Aquí está nuestro elegante y culto príncipe
finamente cortado y limado, cincelado y pulido.
¡Cuán grave y digno es su porte!
¡Cuán majestuoso y distinguido es!
Aquí está nuestro elegante y culto príncipe.
¡Cómo puede nadie olvidarle!*

13. Finamente cortado y limado significa la aplicación del príncipe al estudio. Cincelado y pulido significa el cultivo de su carácter moral. ¡Cuán grave y digno es su porte!, significa su prudente corrección. ¡Cuán majestuoso y distinguido es!, significa su aspecto venerable. Aquí está nuestro elegante y culto príncipe.

¡Cómo puede nadie olvidarle!, significa su exitoso alcance de la bondad esencial y su benevolencia que lo hace inolvidable a su pueblo.

14. En otro canto se dice:

¡Oh! Los antiguos reyes no son nunca olvidados.

15. Los hombres de las clases gobernantes estiman lo que sus antepasados ilustres han estimado y amado; el vulgo disfruta lo que sus antepasados han disfrutado y obtenido como beneficio por su buen trabajo. Por esta razón los antepasados no son olvidados después de su muerte.

16. En la Proclama a Kang (en la Historia de la Dinastía Jou) se dice: «¡Pudo entender las virtudes!».

17. En el Tay Jea (en la Historia de la Dinastía Shang) se dice: «¡Meditó los claros mandatos del cielo!».

18. En el Canon del Emperador Yau se dice: «¡Pudo comprender las virtudes excelsas!».

Todo esto indica que los antiguos tuvieron un claro entendimiento de las virtudes ilustres.

19. En la tina de baño usada por el emperador Tang había una inscripción que decía así: «¡Si verdaderamente desea renovarse deberá hacerlo diariamente. Día tras día deberá renovarse!».

20. En la Proclama a Kang se dice: «¡Excite al pueblo, así se renovará a sí mismo!»

21. En uno de los cantos se dice:

*¡Aunque Jou era un estado antiguo,
el mandato del cielo era siempre nuevo!*

22. Por eso el hombre superior siempre se esfuerza lo más que puede para alcanzar la suprema bondad.

23. En uno de los cantos se dice:

*El dominio imperial de mil lii
aquí el pueblo descansará en paz.*

24. En otro de los cantos se dice:

*Los cantarines pájaros amarillos
descansan en una esquina del título.*

25. Comentando esto Confucio dijo: ¡Qué maravillosamente descansan! Saben cómo descansar. Es posible que los hombres no sean iguales a los pájaros.

26. En otro canto se dice:

*¡Digno y profundo era el rey Wen!
Siempre supo unir el esplendor de su dignidad
con la fiel observancia de sus deberes.*

27. Como soberano propugnó la benevolencia; como ministro, la corrección; como hijo, la piedad filial; como padre, la bondad. En su proceder con los hombres, propugnó la fidelidad y la buena fe.

28. Confucio: En pleitos penosos no soy mejor que otros. Pero mi propósito ha sido hacer que el pueblo evite los litigios.

29. Cuando a aquellos que han cometido un daño se les prohíbe hacer una deshonesta exposición de su caso, el pueblo estará inspirado con gran temor. Esto es llamado el entendimiento de lo que es fundamental.

Capítulo III

La rectificación de los corazones

30. El cultivo del carácter moral depende de la rectificación de los corazones. Esto quiere decir que cuando uno está encolerizado, el corazón no se encuentra en su apropiada disposición. Cuando uno teme, el corazón no está en su apropiada disposición. Cuando uno se encuentra ansioso, el corazón no está en su apropiada disposición. Cuando la mente no está presente miramos pero no vemos, escuchamos pero no oímos, comemos pero no saboreamos.

Esto lo que quiere decir es que de la rectificación de los corazones depende el cultivo del carácter moral.

Capítulo IV

El cultivo del carácter

31. El buen orden de la familia depende del cultivo del carácter moral. Esto significa que los hombres son generalmente parciales con aquellos que aman, respetan, compadecen o miman, y se predisponen contra aquellos que desprecian, les desagradan o temen.

32. Por eso hay pocos que pueden ver los defectos de aquellos que aman y pocos que pueden ver lo bueno en aquellos que odian.

33. Un viejo proverbio dice: «La gente no conoce los defectos de sus propios niños, así como a menudo deja de apreciar la riqueza de su propio arrozal».

34. Esto quiere decir que si uno deja de cultivar su carácter moral, no puede poner buen orden en su familia.

Capítulo V

El buen orden de las familias

35. Aquellos que desean poner en orden su estado deben primero poner buen orden en sus familias. Esto quiere decir que nadie que haya dejado de enseñar a su propia familia puede esperar el éxito enseñando a otros.

36. Por eso aunque el hombre superior nunca abandone su casa, puede influir en todo un estado con el ejemplo de su virtud. La práctica de la piedad filial es una preparación para servir al soberano; la del amor fraternal, para servir a los mayores del país; la de la bondad, para gobernar al pueblo.

37. En la Proclama a Kang se dice: «Actúe como si estuviese criando a un recién nacido».

38. Si se pone el corazón en el cumplimiento de algo, aunque no se logre alcanzar el éxito completo, el resultado no puede estar lejos de él. Así, aunque una joven no haya aprendido la crianza de los niños antes de sus bodas, será capaz de hacerlo después.

39. Cuando una familia es bondadosa, todo el estado puede sentirse motivado a practicar la benevolencia. Cuando una familia es humilde, todo el estado puede sentirse motivado a practicar la humildad. Por el contrario, cuando un hombre es avaro y cruel, todo el estado puede ser arrojado al desorden. Esto es lo que se quiere decir al afirmar: una simple palabra puede pacificar todo un estado.

40. Los emperadores Yau y Shuenn dieron al imperio ejemplo de virtud y el pueblo les siguió. Los emperadores Jye y Jow dieron ejemplo de perversidad y el pueblo les siguió. El pueblo no sigue lo que el gobierno ordena cuando la orden es contraria a su propia práctica.

41. Por eso el gobernante debe estar seguro de poseer la virtud en sí mismo, antes de exigirla en los otros; de no tener defectos antes de reprochar a otros sus faltas. Así, nunca hubo un hombre que dejando de practicar el principio de reciprocidad, lograra tener éxito haciendo que otros hombres lo consideraran a él.





Por lo tanto, el poner el estado en orden depende primero del buen orden de las familias.

42. En uno de los cantos se dice:

¡Cuán frescos y hermosos son los capullos del duraznero!

¡Cuán exuberantes y verdes son sus hojas!

Esta damisela que va hacia la casa de su esposo vivirá en armonía con todo el mundo.

43. Uno debe de ser capaz de vivir en armonía con toda la familia antes de poder dar ejemplo a todo el estado.

44. En otro canto se dice:

Todos los hermanos viven en armonía.

45. Cuando todos los hermanos viven en armonía sirven de ejemplo a todo el estado.

46. En otro canto se dice:

Porque su conducta es recta corrige todo el estado.

47. Cuando el mismo gobernante es un modelo de padre o de hijo, o un modelo de hermano, su ejemplo será seguido por el pueblo de todo el estado. Esto es lo que se quiere decir al afirmar: El poner el estado en orden depende primero del buen orden de la familia.

Capítulo VI

El gobierno de los estados

48. La pacificación del imperio depende primero del gobierno de los estados. Esto quiere decir que cuando los de la clase gobernante son respetuosos hacia los mayores, el vulgo se siente motivado a ser filial. Cuando los de la clase gobernante se muestran reverentes y humildes con los mayores, el vulgo se siente motivado a ser reverente y humilde. Cuando los de la clase gobernante son bondadosos y compasivos con los jóvenes y desvalidos, el vulgo se siente motivado a ser obediente.

49. Por eso el gobernante tendrá un principio guía para regular su conducta, exactamente como el artesano utiliza una escuadra para medir su trabajo.

Lo que a un hombre le desagrada de sus superiores no debe hacerlo con sus subordinados.

Lo que a un hombre le desagrada de sus subordinados no debe hacerlo con sus superiores. Lo que a un hombre le desagrada de aquellos que tiene delante no debe hacerlo con aquellos que tiene detrás. Lo que a un hombre le desagrada de aquellos que tiene detrás no debe hacerlo con aquellos que tiene delante. Lo que a un hombre le desagrada de aquellos que tiene a la derecha no debe hacerlo con

aquellos que tiene a la izquierda. Lo que a un hombre le desagrada de aquellos que tiene a la izquierda no debe hacerlo con aquellos que tiene a la derecha. Esto es el principio para regular la conducta, exactamente como la escuadra es la herramienta para medir el trabajo.

50. En uno de los cantos se dice

¡Cómo se alegra el pueblo por su príncipe, que siempre es como un padre para él!

51. El gobernante ama lo que ama el vulgo y odia lo que el vulgo odia. Sólo entonces es considerado como un padre del pueblo.

52. En uno de los cantos se dice:

¡Oh altísima y magnífica montaña del sur!

¡Qué escarpadas, majestuosas son sus rocas!

¡Qué grande, distinguido, tú, maestro Yiin!

Todo el pueblo te mira con temor y admiración.

53. Por eso, aquellos que gobiernan los estados no pueden ser nunca descuidados. Si se desvían de la senda recta, el pueblo de todo el imperio se pondrá en pie y los castigará.

54. En uno de los cantos se dice:

Antes de que los gobernantes de Shang

perdiesen la confianza popular

podían comparecer y conversar con los dioses

Qué sirva de escarmiento la casa de Shang

No es fácil cumplir el mandato del cielo.

55. Esto demuestra que cuando la conducta del gobernante ha conquistado el corazón del pueblo, puede gobernar el estado. Si por mala conducta ha perdido la confianza del pueblo, también perderá el estado.

Capítulo VII

La supremacía de la virtud

56. Por eso el primer cuidado del gobernante será el cultivo de su propio carácter moral. Cuando es virtuoso el pueblo lo sigue. Cuando el pueblo lo siga tendrá territorio. Cuando tenga territorio podrá tener riqueza. Cuando tenga riqueza tendrá medios para progresar. Así, la virtud es la causa y la riqueza el efecto.

Si el gobernante es negligente con lo fundamental y se preocupa de lo trivial, da un ejemplo por medio del cual enseña al pueblo a arrebatar para su ganancia privada.

57. Por esta razón, si el gobernante amasa riquezas causará disensiones en el pueblo; si distribuye riquezas entre el pueblo, lo hará unirse a él.

58. Por eso, si uno es irrazonable con otros hombres, ellos lo serán a su vez. Si se ganan riquezas por medios impropios, se perderán por medios impropios.

59. En la Proclama a Kang se dice: «Verdaderamente el mandato del cielo es irrevocable».

60. Esto quiere decir que el virtuoso lo obtendrá y el deshonesto lo perderá.

61. En la Historia de Chuu se dice: «No hay tesoros en el estado Chuu. Los buenos hombres son nuestro único tesoro».

62. Tzyy Fann (tío materno del duque del estado Jinn) dijo: Nuestro príncipe fugitivo no tiene tesoros. El amor con que sostiene al virtuoso es su único tesoro.

63. En la Declaración de Chyn (en la Historia de la Dinastía Jou) se dice: «Déjeme tener sólo un ministro que sea sincero y leal, que careciendo de habilidades, ame la virtud y sea tolerante con los otros, que viendo habilidades en otros, las avalúe como si fuesen suyas, que escuchando la sabiduría, la ame como si fuese dicha por su propia boca, de modo que demuestre que es sensible a todo lo que es bueno. Tal ministro sería capaz de proteger a mi pueblo y a mis descendientes». ¿Puede existir algo más benéfico?

64. Por el contrario, si fuera mi ministro uno que viendo habilidades en los otros, es celoso y los odia, que escuchando la sabiduría de otros hace todo lo posible para crear dificultades, mostrando así que es intolerante con todo lo que es bueno. Tal ministro no puede proteger a mi pueblo o a mis descendientes. ¿Qué peligroso es un hombre así!

65. Sólo la virtud puede enviar lejos a los malos ministros y desterrarlos del dominio imperial para que vivan entre las tribus bárbaras. Tal cosa está de acuerdo con la afirmación: sólo el virtuoso sabe cómo amar y odiar apropiadamente.

66. Ver hombres de valor y no recomendarlos, o dejar de recomendarlos rápidamente, es falta de respeto hacia el gobernante.

Ver hombres malos y no ser capaz de retirarlos del servicio o dejarlos tanto como sea posible, es una falta del gobernante.

67. Amar lo que uno odiaría y odiar lo que amaría es

actuar contra la naturaleza humana. Seguramente caerá el desastre sobre la persona que haga esto.

68. De este modo hay un principio guía para la clase gobernante. Sólo mediante la devoción y la sinceridad pueden obtener el sostén del pueblo, y mediante el orgullo y la propia indulgencia perderán lo que tienen.

69. Existe también un principio guía en la producción de riquezas. Si los productores de riqueza son muchos y los gastadores pocos, y si el pueblo es rápido en ganar y lento en gastar, entonces la riqueza será siempre suficiente para todos.

70. El virtuoso desarrolla su carácter a pesar de la riqueza; el deshonesto acumula riquezas a expensas del carácter.

71. En cuanto a esto no existió nunca un caso en que un gobernante amara la virtud y sus subordinados no amaran la rectitud. No ha habido un caso en que el pueblo amara la rectitud y los asuntos del estado no fuesen cumplidos con éxito, y no ha habido un caso en que un estado reuniese riqueza en sus tesoros y su soberano no tuviese nada para gastar.

72. Una vez dijo Menq Shiann Tzyy: Aquel que está habilitado para mantener carruajes y caballos no prestará atención a aves y cerdos. Aquel que está capacitado para utilizar hielo en el servicio del funeral de su familia no criará vacas y ovejas. Y aquel que está capacitado para mantener cien carruajes no mantendrá recaudadores de impuestos.

73. Esto es lo que significa decir: la prosperidad del estado no radica en su riqueza; su prosperidad debe ser buscada más bien en la rectitud.

74. Si el hombre que está a la cabeza del estado se encuentra empeñado en acumular riquezas, no necesita escoger, sino emplear al hombre inferior. Puede desear hacer el bien, pero mientras el hombre inferior esté en el poder seguramente habrá desastres. En tales tiempos, hasta los buenos se encontrarán impotentes para hacer nada. Esto es lo que se quiere decir al afirmar: la prosperidad del estado no radica en la riqueza; su prosperidad debe ser buscada más bien en la rectitud. ^(E)

*Tomado de Los Libros de El Nacional.
Los Cuatro Libros de Confucio*



SE SOLICITAN VENDEDORES
educere
EDUCERE, la revista venezolana de educación,
requiere vendedores en todo el país.
Información por el teléfono: 0274-2401870. E-mail: educere@ula.ve

CONVIVIR EN LA DIVERSIDAD

ANTONIO LUIS CÁRDENAS COLMÉNTER / ALCARDENAS@CANTV.NET

Hace pocas semanas tuve el placer de estar en Chichicastenango. Se trata de un pueblo de Guatemala en el cual, los jueves y domingos, se realiza un célebre mercado en el que se exponen y venden las maravillosas artesanías de ese país, en especial sus coloridos y bellos tejidos y bordados, al lado de interesantes máscaras de manera. Pero lo que más me interesó y más admiré, fue el sincretismo hecho realidad en la iglesia de ese pueblo. En efecto, se trata de una iglesia católica construida sobre las bases de un antiguo templo maya, en la cual existen los tradicionales altares de nuestras iglesias, pero se encuentran también, entre la entrada y el altar mayor, nueve planchas de cemento, que son también especies de altares alrededor de los cuales, una vez terminada la misa, se colocan los indios para presentar sus ofrendas y “conversar” con sus dioses. Todo con el mayor respeto. No importa que se trate de dos religiones muy diferentes, una monoteísta y otra politeísta. Se trata de un lugar para adorar a Dios o a los dioses, según la creencia de cada uno. Es un lugar de fe y de armonía, no de egoísmo, sino de respeto y comprensión del otro, en una palabra, de hermandad, de justicia y de paz. Cuando presenciaba aquellas ceremonias, por contraste, vinieron a mi mente las terribles escenas de odio que nos llegan desde Irlanda del Norte donde los fieles de dos religiones cristianas, que tienen el mismo Dios, un Dios que predica la hermandad entre los hombres, se matan entre sí. Y también las desgarradoras imágenes de lo que sucede en el Cercano Oriente, donde seguidores de dos religiones monoteístas, con diferentes interpretaciones sobre su Dios, pero que en verdad es el mismo, llámese Jesucristo, Jehová o Alá, también desoyen el mandato divino y se matan entre sí. Pensé y pienso: ¡Qué lástima que todo el mundo no sea como Chichicastenango!

Es difícil que el mundo sea como en la iglesia de Chichicastenango porque estamos apegados a vivir en la homogeneidad, porque se nos ha enseñado que nuestra cultura, nuestras creencias, nuestra manera de vivir y de ver el mundo, es lo correcto. Los demás están equivocados, y esos equivocados según nuestra manera de pensar y de actuar, creen a su vez, que los equivocados somos nosotros. La verdad es que el mundo está hecho de infinitas diversidades y que aceptarlas y convivir con ellas no es fácil. Abraham Magendzo, uno de los participantes en la conferencia mundial sobre el racismo, la xenofobia y otras formas de discriminación, que se celebró en Durban, se sintió ahí como en una Torre de Babel, agobiado por la inmensa variedad de identidades, algunas desconocidas, inimaginables, extrañas. Y se sintió también turbado al comprobar “que las identidades oprimidas habían interiorizado con fuerza el lenguaje de los opresores, el lenguaje de la coerción, de la manipulación, de las amenazas, de las negociaciones, de las exclusiones”.

Alcanzar un mundo de comprensión, de convivencia, de respeto, de amor por el otro, aunque ese otro sea diferente, no es tarea fácil. Es necesario cambiar nuestro modo de pensar y de apreciar el mundo, un mundo globalizado, pero también diverso en el cual cada cultura local contribuye a enriquecer la cultura universal. Lograrlo es una tarea eminentemente pedagógica. La escuela, desde su primer nivel hasta la universidad, y más allá de ella en la educación permanente, así como los medios de comunicación, deben emprender esa tarea. La comprensión, el respeto por el otro, la solidaridad, la tolerancia y la cooperación, por encima de las más profundas diferencias, deben ser valores que se inculquen para ser vividos. La felicidad de cada uno depende cada vez más de la felicidad de todos. La justicia es la base de la paz. El maestro tiene una labor invaluable para que este mundo globalizado no se haga cada vez más injusto y cruel y, por el contrario, se haga más acogedor, solidario y justo para todos.